

19 Febrero

El Apóstol Arquipo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al apóstol

Tono

Melodía: «Vuestros mártires, oh Señor...»

Con la luz de su discurso, Arquipo iluminó al pueblo librándolos de las tinieblas de la incredulidad; y habiendo sufrido y pisoteado al enemigo, se apresuró hacia el Resplandor que nunca mengua, y ahora se regocija con los ángeles. A través de sus oraciones, oh Maestro, concede a todos una gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Arrastrado por el suelo, traspasado y acosado por toda clase de crueles torturas, oh bendito, no negaste a Cristo ni rendiste adoración a imágenes talladas. Por tanto, has recibido una corona y ruegas que se conceda a todos una gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con los divinos arroyos de tu sangre santificaste la tierra, oh mártir divinamente sabio; con tus llagas has herido a multitud de demonios malignos y, derramando siempre curaciones, curas los sufrimientos más graves. Por tanto, en tus súplicas, oh bendito, pide que todos recibamos gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Rescátame, oh Señora Soberana, de las manos de la serpiente asesina de hombres, que perversamente desea devorarme por completo. Aplasta sus fauces, te lo ruego, y desbarata sus artimañas, para que, libre de sus garras, pueda magnificar tu ayuda.

O si es un Miércoles o Viernes

«No puedo soportar, oh hija mía, contemplarte, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 3

Oh santo apóstol Arquipo, suplica al Dios misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo apóstol Arquipo, suplica al Dios misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al apóstol

de José

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Brillando con el resplandor de la gracia, el sabio Pablo te emitió como un rayo de luz, oh bendito Arquipo, disipando por el Espíritu las tinieblas más profundas del politeísmo.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Fuiste hecho cautivo por la red divina de las palabras del predicador Pablo, y arrastraste gloriosamente a la humanidad fuera del abismo de la malicia del enemigo, ofreciéndoles el banquete de Dios, como alimento noético.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Revestido con las vestiduras de la gracia divina, oh glorioso Arquipo, con la vestidura de la incorrupción y el manto divino de la salvación, vestiste a los despojados de la gloria de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Descubriendo desde lejos, con los ojos de la profecía, el terrible misterio de tu nacimiento divino, que sobrepasa todo entendimiento, oh Purísimo, los profetas divinamente elocuentes lo describieron con diversas imágenes.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

al apóstol

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

El divino Pablo da testimonio de ti como fiel servidor de Cristo, predicador sagrado y compañero de guerra, oh bendito Arquipo.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Encendido noéticamente por el fuego del Consolador, quemaste la amarga yesca de la locura de la idolatría, oh alabado Arquipo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los relámpagos de las virtudes has iluminado tu radiante vida, oh Arquipo, iluminando a quienes te honran piadosamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, toda pura, se mostró muy claramente que eres un templo que contiene a Dios, una habitación pura y una morada divina.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

Como discípulo de Pablo, iluminaste al pueblo, oh Portador de Dios, enseñándoles a cantar la Trinidad; destruiste los templos perniciosos por gracia; y habiendo padecido con paciencia, recibiste coronas regocijándote. Oh bendito Arquipo, ruega por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen pura Teotokos que no conociste el matrimonio, que eres la única intercesora y protección de los fieles: de las tribulaciones, los dolores y las malas circunstancias libra a aquellos que en ti confían, oh Doncella; y salva nuestras almas por tus divinas oraciones.

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote tendido, muerto, sobre la Cruz, oh Cristo, tu Madre inmaculada clamó: «Oh Hijo mío, que con el Padre y el Espíritu eres sin principio, ¿qué es ésta, tu inefable providencia, por la cual ¿Has salvado la creación de Tus manos purísimas, oh Compasivo?»

ODA 4

al apóstol

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

El tirano inicuo te sometió a azotes, heridas y múltiples torturas, pero tú proclamaste cosas divinas y denunciaste manifiestamente a los impíos, oh Arquipo.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Atravesando bien la vida, oh bendito, fuiste considerado digno de alcanzar un fin verdaderamente bendito; porque habiendo soportado valientemente los dolores del cuerpo, fuiste martirizado por Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú pusiste fin a la grosería de la impiedad con la dulce sal de tus palabras, oh plenitud de los piadosos; y, gozoso, clamaste en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habacuc te previó en la antigüedad, oh Inmaculada Doncella, como la montaña ensombrecida, portadora de la Palabra que protege a todos de la llama de la transgresión y del calor ardiente del pecado.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

al apóstol

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Con los divinos relámpagos de tu sabia predicación, has iluminado a los retenidos por la noche de la incredulidad, oh divinamente sabio y bendito.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

El río divino que brotó de tu corazón ha ahogado los torrentes de la falsedad y ha dado de beber a las mentes de los fieles, oh bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Animado por la buena esperanza, soportaste el desgarró de tus cuatro miembros, santificando la tierra con tu sangre, oh tú que agradaste a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor te eligió a ti sola entre todas las generaciones, oh Teotokos, y se encarnó a partir de ti, deificando a la humanidad.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

al apóstol

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Sin piedad, el falso te laceró con azotes, oh divinamente sabio, pero de ninguna manera fuiste debilitado por sus engaños, sino que más bien miraste la gloria que Cristo te había concedido, glorificándote.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Legiones del enemigo invisible heriste con las heridas de tu carne, oh bendito Arquipo; y denunciando el corazón del tirano, lo desgarraste con laceraciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los que adoraban piedras con corazones endurecidos te apedrearon, oh bendito mártir, que confesó la Roca de la vida que aplasta los cimientos de la falsedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo pospuesto la mortalidad, Adán ha sido revestido de vida en el paraíso, oh Virgen, habiendo alcanzado la inmortalidad mediante tu nacimiento portador de vida, oh santísima Esposa de Dios.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

La Iglesia, poseyéndote como una gran estrella, oh Arquipo, e iluminada por los rayos de tus milagros, te clama: «¡Salva a los que con fe honran tu memoria!»

ODA 7

al apóstol

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Atestiguado por tus divinamente sabias palabras de Dios y tu verdadero entendimiento, oh bendito, con la gracia de la sabiduría, expulsaste las tinieblas de la ignorancia de las almas de aquellos que se sometieron a tu honorable discurso.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Los malvados te enterraron en lo más profundo de los pozos y te mataron a pedradas sin piedad, oh mártir, que clamaste en voz alta:«¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra reveló tu cuerpo sepultado, oh mártir, derramando aguas de curaciones sobre los fieles; y el cielo ha inscrito tu espíritu entre las almas de los mártires, oh bendito Arquipo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor que ha vestido la tierra de tinieblas y el cielo de nubes, oh Doncella, está por su propia voluntad vestido de carne mortal a través de tu sangre, vistiendo a la humanidad con la vestidura de gloria inmortal.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

al apóstol

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y clamaban en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Alabandoos con himnos sagrados, oh santo Arquipo, escribió Pablo sobre ti. como su compañero guerrero, el hacedor de obras piadosas, que le ministraba y cantaba con fe: ¡Bendecid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Con palabras divinas fue la maravillosa Apia, que te amó como a un verdadero hijo, ungido para la contienda, oh sabia; y con ella habitas en el reino de lo alto, clamando: ¡Bendecid al Señor, obras todas del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A la burla de los niños te entregaron aquellos que eran de mente infantil, oh Arquipo, que sufriste con la mayor paciencia, traspasado sin piedad por ellos; y clamaste en voz alta: ¡Bendecid al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adán se volvió mortal al comer solo, y la muerte le sobrevino a través del árbol del conocimiento, oh puro; pero dada la vida por ti, ha vuelto a encontrar su alimento en el paraíso, cantando: ¡Bendecid al Señor, todas las obras del Señor!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

al apóstol

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Para heredar la gloria eterna, oh mártir, desdeñaste la gloria terrenal, que es pasajera y no dura, y te uniste a Cristo, adornado con su gloria.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Tu cabeza estaba coronada con una corona de victoria y estabas vestido con un manto de púrpura teñido con tu sangre, oh divinamente sabio Arquipo; y, gozoso, reinas con Cristo, oh bienaventurado.

Stijo: San Arquipo, ruega por nosotros

Como discípulo del sabio y divinamente elocuente Pablo, preeminente entre los apóstoles, te regocijas con él y como heredero del deleite eterno, oh bendito, eres el adorno de los Colosenses.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El pueblo se ha reunido en el espléndido día de tu conmemoración, para cantar al benéfico Salvador y a los dolores que soportaste valientemente en el martirio, oh Arquipo, derribando al más nefasto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llevando a Cristo en tus brazos, que lo sostiene todo en su palma, oh purísimo, suplícale, como a tu Hijo, que me libre de las manos del enemigo, y que me abrace y me salve en el abismo de su tierna compasión. .

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 3

Oh santo apóstol Arquipo, suplica al Dios misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 3

Oh santo apóstol Arquipo, suplica al Dios misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

La Iglesia, poseyéndote como una gran estrella, oh Arquipo, e iluminada por los rayos de tus milagros, te clama: «¡Salva a los que con fe honran tu memoria!»